

EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN Y VINCULACIÓN QUE ENTRELAZAN HISTORIA Y MEMORIA

*Marcela Ferrari**

*CONICET

RESUMEN:

Historia y memoria son presentadas como dos registros diferentes. Sin embargo, en el trabajo de las y los historiadores, en especial de quienes nos dedicamos a la historia reciente, ambos suelen entrecruzarse, tanto en la investigación como en las actividades de vinculación. Esta comunicación contribuye a reflexionar sobre el modo en el que solemos actuar en nuestra disciplina, ya sea que desarrollemos proyectos de investigación destinados a reconstruir problemas del pasado o que lo hagamos en otros que requieren de capacidades y habilidades asociadas a nuestra profesión y redundan en la construcción de memoria. Aquí se describen experiencias en las que participé, posibles de agrupar en dos tipos: el primero remite a la demanda de memoria para escribir historia reciente y el segundo, al intento de preservación de la memoria colectiva.

INTRODUCCIÓN

Memoria e historia funcionan en dos registros radicalmente diferentes, aun cuando es evidente que ambas tienen relaciones estrechas y que la historia se apoya, nace, de la memoria. La memoria es el recuerdo de un pasado vivido o imaginado. Por esa razón, la memoria siempre es portada por grupos de seres vivos que experimentaron los hechos o creen haberlo hecho. La memoria, por naturaleza, es afectiva, emotiva, abierta a todas las transformaciones, inconsciente de sus sucesivas transformaciones, vulnerable a toda manipulación, susceptible de permanecer latente durante largos períodos y de bruscos despertares. La memoria es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual. Por el contrario, la historia es una construcción siempre problemática e incompleta de aquello que ha dejado de existir, pero que dejó rastros. A partir de esos rastros, controlados, entrecruzados, comparados, el historiador trata de reconstituir lo que pudo pasar y, sobre todo, integrar esos hechos en un conjunto explicativo. La memoria depende en gran parte de lo mágico y sólo acepta las informaciones que le convienen. La historia, por el contrario, es una operación puramente intelectual, laica, que exige un análisis y un discurso críticos. La historia permanece; la memoria va demasiado rápido. La historia reúne; la memoria divide.

Pierre Nora

La reflexión del autor de *Lugares de Memoria* (Nora, 1997) citada en el epígrafe condensa una distinción radical entre memoria e historia apelando a los registros en que cada una se inscribe¹. La primera, vida encarnada que perdura entre el recuerdo y la amnesia, constituye un registro afectivo y siempre colectivo del pasado, algo que Maurice Halbwachs fue pionero en señalar (Halbwachs, 1925 y 1950). La segunda, en cambio, es una construcción de un pasado que dejó sus huellas, realizada de manera individual y racional por parte de las y los historiadores.

Grosso modo, la discusión en torno a esa distinción parece haber sido saldada². Ahora bien, y tal como señala el propio Nora, la historia se nutre de la memoria, por lo que las relaciones entre ambas son estrechas, tanto más cuando se investigan períodos recientes o procesos traumáticos. El testimonio que nos llega a través de un entrevistado interpelado mediante la técnica de la historia oral, como también la observación crítica del patrimonio material o simbólico, forman parte de un conjunto de fuentes diversas que se sumaron a los repositorios tradicionales de consulta de las y los historiadores, cuyo uso enriquece nuestras posibilidades de comprensión del pasado.

Ahora bien, el oficio que ejercemos como parte de una comunidad científica comprometida con la sociedad, va cada vez más allá de narrar el pasado. Solemos intervenir frecuentemente en nuestro medio con acciones que contribuyen a preservar la memoria -o, al menos, una memoria-, ya sea en sitios preexistentes, como los museos históricos, a través de publicaciones de divulgación o de opinión, de muestras fotográficas, de exposiciones, de encuentros abiertos a un público amplio.

La invitación de *Historiar* para sintetizar algunas experiencias de trabajo en las que entrelazo historia y memoria llega en un momento oportuno, dado que me permite repensar el modo en que abordé ciertos problemas en mis investigaciones a partir de la recuperación de la democracia y algunos desafíos afrontados de manera grupal mediante actividades de vinculación que suponen reponer el sentido positivo de la democracia y la ampliación de derechos y el resguardo del patrimonio, a manera de deber de memoria (Rilla, 2008: 10). Luego de la descripción de esas experiencias, para finalizar, intento responder desde el presente acerca de los alcances y limitaciones de esta tarea, siempre abierta.³

USOS DE LA MEMORIA. EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN

Mis contribuciones al conocimiento del pasado reciente comenzaron hace más dos décadas y me referiré a ellas a partir de dos experiencias. La primera recupera un proyecto de investigación colectivo, que supuso la construcción de fuentes orales y tuvo como resultado la publicación de una compilación denominada *Memorias de la Argentina contemporánea, 1946-2002. La visión de los mayores*, escrita

¹Luisa Corradini “No hay que confundir memoria con historia, dijo Pierre Nora”. La Nación, 15 de marzo de 2006. <https://www.lanacion.com.ar/cultura/no-hay-que-confundir-memoria-con-historia-dijo-pierre-nora-nid788817/#:~:text=%2DMemoria%20e%20historia%20funcionan%20en,un%20pasado%20vivid%20o%20imaginado>. (Fecha de consulta: 20/06/2024).

²Desde otro enfoque, Ricoeur, 2000, entre muchos otros.

³Agradezco en especial a José Ariza el interés por sumarme a participar en este número.

prácticamente en su totalidad a partir de los testimonios recogidos (Ferrari, Spinelli, Ricci, 2007). La segunda, refiere a las contribuciones que supone la incorporación de la voz de protagonistas para iluminar los sentidos de la historia política de la estabilidad democrática.

El proyecto colectivo se inició en simultáneo a la instancia de redacción de mi tesis doctoral, cuando conocí a Darío Cantón, cuyos textos habían inspirado buena parte de mis investigaciones. Lo contacté porque me interesaba conversar con él sobre las élites parlamentarias y la ampliación democrática de comienzos del siglo XX (Cantón, 1966). Los intercambios derivaron en un resultado no buscado. Me ofreció emprender un estudio multicéntrico, basado en una encuesta semiestructurada a ser administrada entre hombres y mujeres mayores de 70 años, que hubieran votado por primera vez en 1946 y 1952 respectivamente, con el objetivo de explicar algunos aspectos de la vida política y social de la Argentina de la segunda mitad del siglo XX desde experiencias de vida individuales. Acepté la invitación de este maestro. La encuesta, administrada a “gente común”, entendiendo por tal a personas alejadas de los centros donde se toman decisiones de poder. Reunía información cuantificable respecto de antecedentes e historia personales (fecha de nacimiento, nivel de estudios, ocupación, bienes y servicios a los que habían accedido en distintos momentos de su vida, entre otros ítems) y a la memoria de votaciones (por quién habían votado a lo largo de su vida ciudadana). En otros apartados, los que más interesan a los fines de este texto, por un lado, se recogía la opinión individual sobre acontecimientos políticos relevantes para la historia nacional y, por otro, la visión de la evolución de la sociedad a partir de la actualidad.⁴

Por razones que aquí no resultan de interés, el proyecto sólo prosperó en Mar del Plata. Entre junio y julio de 2002, fueron entrevistados 123 residentes, varones y mujeres, prácticamente por mitades. Vale recordar que habían transcurrido sólo seis meses desde el estallido social de diciembre del año anterior, por lo cual la sociedad argentina atravesaba un momento de profunda crisis política, fuerte depresión económica y enorme descontento social. Esa coyuntura pesimista, de descreimiento en los dirigentes políticos -era la época del “que se vayan todos”-, tiñó las percepciones de los entrevistados sobre el pasado y en su manera de rememorar sus opciones, sus opiniones, sus sensaciones. Las ambigüedades de la memoria aparecían una y otra vez para recordarnos que el historiador precisa mantener una actitud alerta y de rigor metodológico, aquello que José Rilla denominó conciencia historiográfica (Rilla, 2008: 14).

Por tomar algunos ejemplos, hubo quien confrontaba la experiencia de sus padres inmigrantes que habían llegado a una Argentina inclusiva, promisoría, con la de sus nietos que emigraban expulsados por un presente desencantador; sin embargo, ese mismo entrevistado, en otro momento había declarado las serias dificultades económicas que habían enfrentado la familia paterna y la suya propia habían experimentado en aquel pasado que, a la luz del presente, era exaltado. Otros testigos, introducían

⁴Sobre la metodología y los formularios de entrevista ver Ferrari, Ricci y Spinelli, 1997, pp. 9-15 y 239-261 respectivamente.

conceptos o categorías de actualidad como “voto bronca” para hacer referencia a su propio voto en blanco emitido en otro momento, en contra de algún oficialismo, cuando la expresión no era utilizada. Como se desprende de lo anterior, la es imposible dar condición de certeza y tomar acriticamente el testimonio oral. Aun así, parafraseando a Javier Auyero, intentaban no perder el surgimiento de sentidos que facilitan las entrevistas (Auyero, 2000).

Ahora bien, en ningún momento los entrevistados pusieron en cuestión la democracia como el mejor sistema político y modo de vida en sociedad. Por el contrario, entre las y los entrevistados existía un consenso tácito en su defensa. Justamente, la conclusión de este trabajo fue que la percepción de los entrevistados sobre la segunda mitad del siglo XX era atravesada por la revalorización positiva de las formas democráticas aportadas por la conquista que significó la derrota del régimen dictatorial y el inicio de la estabilidad política bajo el respeto de la competencia electoral. Pese a la crisis, a comienzos del milenio existía una memoria colectiva favorable a la democracia expresada por personas comunes, que habían sido contemporáneas de la inestabilidad política, defendían la democracia y condenaban los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura. Esos valores estaban por encima del éxito o fracaso de los gobiernos de cualquier signo que se habían sucedido en la experiencia de vida de las y los entrevistados.

Distinto fue el uso que di a los testimonios obtenidos a partir de entrevistas en profundidad desde que, a partir de 2007, me volqué decididamente al estudio de la reconstrucción democrática en Argentina, impulsada tanto por inquietudes personales y como por las de los jóvenes becarios y estudiantes avanzados de grado que integraban el grupo de investigación que dirigía en ese momento y del que aún formo parte⁵. Pese al enorme salto temporal que representó dejar de investigar las tres primeras décadas del siglo XX y sumergirme en el estudio del último cuarto del mismo siglo, mis preocupaciones continuaron en la línea de la historia política, en relación con objetos que conocía: procesos políticos, cuestiones electorales, partidos, coaliciones y elencos políticos. Todo ello especialmente focalizado la provincia de Buenos Aires, siempre en relación con otros distritos y con los gobiernos nacionales.

Las aproximaciones bibliográficas referidas al período de democratización de los últimos años ochenta, daban cuenta de que había sido motivo de indagación de politólogos y sociólogos contemporáneos del proceso, que abordaban el tema a la luz de interpretaciones pioneras que, de algún modo, intentaban imprimir un orden a procesos contemporáneos, desde los años de presidencia de Alfonsín. Por entonces, se preveía que la reconstrucción de las instituciones democráticas como solución a las dificultades que aquejaban a la nación, asociadas a la inestabilidad política y, muy especialmente, al terrorismo de Estado y la crisis económica en que la última dictadura había sumergido al país. La denominada transición a la democracia era analizada a la luz de una sucesión de etapas que se iniciaban con la

⁵Grupo “Actores y poder en la sociedad argentina”. Centro de Estudios Históricos – Facultad de Humanidades – Universidad Nacional de Mar del Plata (OCA N° 0334/05).

apertura del régimen militar y terminaba, según el autor considerado, en las elecciones que devolvían el gobierno a los representantes de la sociedad civil (O'Donnell, Schmittel y Whitehead, 1988), en el traspaso del primer gobierno a través de mecanismos electorales a dirigentes de otro signo político (Nun y Portantiero, 1987), o cuando todos los actores políticos hubieran aceptado que la autoridad recaía en el gobierno representativo y que la democracia era el único juego posible de ser jugado en política (Mazzei, 2011 inspirado en Linz, 1990). Se suponía, además, que esa sucesión culminaba en la consolidación de la democracia. La pregnancia de la denominada “transitología” llevó a que esa interpretación prácticamente no fuera cuestionada.

Pero desde los tempranos años 2000, las y los historiadores comenzamos a apropiarnos del estudio de ese período cercano y realizamos nuestros aportes. En lo referido a historia política, hubo quienes cuestionamos las interpretaciones etapistas y añadimos trama y especificidad al análisis del período. Diversificamos los problemas de estudio desplazando la atención de un supuesto proceso político-institucional-republicano fundado en pactos y consensos, para hacerle lugar a los conflictos que esa democracia no había alcanzado a resolver. La historia de la joven democracia, que había sido presentada inicialmente con pocas fisuras y cargada de la intención de evaluar cuánto podían contribuir los distintos actores a consolidar el sistema, dio paso a enfoques que ofrecieron visiones heterogéneas, complejas, no lineales. Las interpretaciones pretendidamente nacionales sobre el sistema político y las organizaciones partidarias -que contribuían a generalizar procesos céntricos en la mayoría de los casos-, fueron soslayadas y se comenzaron a realizar estudios en escalas más acotadas, subnacionales, una vieja especificidad de nuestra profesión (Ferrari y Mellado, 2016 por ejemplo). Comenzamos a nominar los años ochenta como los de la reconstrucción democrática (Ferrari y Gordillo, 2015), categoría que da lugar a contener la incertidumbre de la que carecían las interpretaciones etapistas que concluían en la pretendida consolidación de la democracia.

La ampliación temática y de enfoques llevó a multiplicar los repositorios indagados. Las fuentes escritas continuaron teniendo centralidad, al menos en mis investigaciones. La prensa periódica comercial -diarios, revistas- y partidaria, documentos oficiales y partidarios, registros electorales, continuaron siendo de consulta obligada. Pero el recorte temporal de los problemas en estudio me permitió recurrir al uso de testimonios orales, triangulando la información proporcionada con otras fuentes. Sometidos a crítica y entramados con el relevamiento de otras fuentes, las fuentes orales contribuyen a añadir trama y complejidad a los acontecimientos y los procesos históricos estudiados, desde la vivencia de los contemporáneos de un proceso. Tanto la cita textual como la paráfrasis de los contenidos transmitidos aportan el factor biográfico-protagónico una perspectiva que contribuye a comprender la dinámica política y social. Así, consideré que las fuentes orales eran significativas de una experiencia, sin pretensión de generalización, aunque ofrecían un sentido a lo narrado desde lo vivido. Esta modalidad me permitió rescatar representaciones y actitudes que no hubieran aparecido en un relato histórico

construido sólo en base a la consulta de fuentes escritas. En efecto, los testimonios aportan información de calidad, imposible de captar de otra manera. En ocasiones, recogen aquello que “está en el aire”, los “secretos a voces” acerca de los cuales los individuos se permiten opinar. Dejo a consideración de las y los lectores estos dos testimonios sobre el peronismo y el radicalismo bonaerenses, que recogí en Mar del Plata, en 2010 (Ferrari, 2014: 237).

Yo al peronismo lo veo como una síntesis del conjunto de la sociedad argentina. Nosotros tenemos dentro nuestro todos los pensamientos: gente de izquierda, de derecha, de centro, los mejores intelectuales, los bardos más grandes (...) Tenemos todo: lo mejor y lo peor. Entonces yo siento que el peronismo no representa un sector solamente (...) sino que nosotros, realmente, dentro nuestro existen todos los sectores y que hay momentos en que predominan unos sobre otros.

(Testimonio de S, dirigente peronista)

Siempre los dirigentes partidarios (radicales) se sintieron cómodos o no se sintieron tan incómodos, digamos, con los gobiernos peronistas. Porque los bloques legislativos, sea de diputados y senadores, de alguna manera son la fuente de financiamiento de la política provincial. Los aportes de los legisladores más los aportes de los concejales -que van todos al Comité provincia- hacen que la estructura partidaria funcione (...) Así que un radicalismo como segunda fuerza, eh... pero que no... que no, que no, digamos, evitara que el peronismo gobierne tranquilamente estaba bien en un sistema bipartidista. Cuando desaparece el bipartidismo, bueno, viene la crisis radicalismo.

(Testimonio de O, dirigente radical)

CONMEMORACIONES Y CONSERVACIÓN DE PATRIMONIO. EXPERIENCIAS DE VINCULACIÓN

Las conmemoraciones de acontecimientos y procesos, así como la preservación del patrimonio de carácter material e inmaterial son terrenos en los que incursionamos las y los historiadores, generalmente en grupos de trabajo. Ambos pueden ser nombrados como actos de obligación de memoria, que suponen la vinculación directa o indirecta con la sociedad.

Al cumplirse 40 años de la recuperación democrática, desde el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS, CONICET-UNMdP), en colaboración con la Dirección de Comunicaciones del CONICET Mar del Plata, se generó una iniciativa de trabajo conjunto denominada “Las Nuevas Voces de la Democracia”, que involucró a investigadores que incorporaron sus saberes historiográficos, sociológicos, literarios y psicológicos, a artistas plásticos y a más de veinte escuelas secundarias de la ciudad (Aldao, Romani y Berón, 2023). Fue declarada de interés educativo por la Dirección Educación del Partido de General Pueyrredon. A lo largo de más de seis meses de trabajo, se fomentaron la reflexión y el diálogo entre la ciencia y los saberes sociales para “reflexionar acerca del proceso de recuperación democrática y de sus protagonistas, pero también sobre la vigencia y actualidad de los

valores y derechos inherentes al sistema democrático (la participación, el debate, el intercambio de ideas, el acceso a conocimiento)” (Aldao, Romani y Berón, 2023: 294).

Esta propuesta de divulgación de la ciencia supuso tres instancias. Durante el primer semestre los investigadores participantes confeccionaron fichas que, desde distintas perspectivas planteaban cómo abordaban el retorno de la democracia y proponían un trabajo a los docentes de nivel medio, en torno a la pregunta “¿qué significa para vos la democracia?”. Dado que el tema estaba incluido en los contenidos curriculares, las y los destinatarios (adolescentes y adultos que cursaban la escuela media) debatían con sus profesores sobre el tema y realizaban actividades en sus escuelas. Las respuestas a la pregunta eran consignadas por escrito y depositadas en una urna que posteriormente recogíamos, de la cual se seleccionaron opiniones que fueron grabadas. En simultáneo, se generó un padlet para compartir reflexiones con las y los investigadores del Instituto⁶. Una segunda instancia fue la selección de fotografías del Archivo Hasenberg-Quaretti, puesto a disposición por la fotógrafa Mónica Hasenberg. Realizamos una curaduría para elegir 28 fotografías representativas de la coyuntura 1982-1985, tomando como criterio la hipótesis de que la recuperación de la democracia y su defensa fueron fruto de la acción popular, colectiva, de la movilización de las argentinas y los argentinos, no de la voluntad de padres fundadores. Las luchas de los movimientos de derechos humanos, las mujeres, los partidos políticos y otras organizaciones, los actos de votación, la alegría de la coyuntura, fueron conmemorados en la captación de acciones referidas a esa celebración. Esos testimonios del pasado fueron reproducidos en gran tamaño (Imagen 1) y, en lo que constituyó la tercera instancia de esta actividad, presentados en la Muestra/Taller “Las Nuevas Voces de la Democracia” realizada durante el mes de octubre. Durante tres días completos las y los estudiantes de las escuelas participantes circularon por la muestra fotográfica.



Figura 1. Fotografía incorporada a la muestra. Fuente: Archivo Hasenberg-Quaretti. En resguardo de la Facultad de Filosofía y Letras - UBA

⁶https://padlet.com/educacionconicetmardelplata/DemocraciaCONICET_2023.

Al llegar a la sala, los recibíamos y explicábamos el contenido de la muestra -en especial, el contexto de las fotografías. Esto nos permitía, además de transmitir contenido, dar cuenta de cómo trabajábamos las y los investigadores científicos, de la importancia de la memoria y de qué modo las fotografías eran testimonios documentales del pasado. (Imágenes 2 y 3). En simultáneo se escuchaban las grabaciones de las voces de los estudiantes cuyas reflexiones sobre la democracia habían sido seleccionadas de las urnas.



Figura 2. Recepción y acompañamiento de un contingente escolar. Fotografía: Mónica Hasenberg
<https://inhus.conicet.gov.ar/muestra-colectiva-audiovisual-las-nuevas-voces-de-la-democracia-40-anos/>



Figura 3. Un momento de la muestra. Fotografía de Mónica Hasenberg
<https://inhus.conicet.gov.ar/nuevas-voces-de-la-democracia-40-anos/>



Figura 4. *Un momento de taller. Fotografía de Mónica Hasenberg*

<https://inhus.conicet.gov.ar/muestra-colectiva-audiovisual-las-nuevas-voces-de-la-democracia-40-anos/>

Con posterioridad, se realizaron talleres que, tras breves exposiciones, recuperaban aportes de los estudiantes para debatir distintas perspectivas en que la democracia había transformado la vida de las y los argentinos, además del sistema político (Imagen 4).

El encuentro finalizó con un panel virtual compuesto por tres historiadoras e igual número de historiadores de distintas provincias, que rememoraron vivencias de aquel pasado y aportaron reflexiones derivadas de sus investigaciones y de su condición de ciudadanas y ciudadanos. A ello siguió un panel de cierre en el que participaron la fotógrafa, autoridades del CONICET -entre ellos, la presidenta del organismo, Dra. Ana Franchi- y de la UNMDP, durante el cual se debatió el significado de la democracia para el país y la vida cotidiana de su gente.

El balance de estas acciones colaborativas, realizado por Joaquín Aldao, Luciana Romani y Lucas Berón, es que generaron “una gran diversidad de pensamientos y estimularon proyectos de investigación en las escuelas, resaltando la transdisciplinariedad y la planificación, con énfasis en la reflexividad y el diálogo como fundamentos clave en la construcción de conocimiento” (Aldao, Romani, Berón, 2023). En tal sentido, fue altamente positivo. Y, a propósito de esa diversidad, cabe señalar que en los talleres observamos un cambio fuerte en la ponderación de la recuperación democrática. Para gran parte de esos adolescentes, que nacieron en el segundo milenio y vivieron durante gobiernos democráticos que acumularon una gran cantidad de deudas sociales y económicas que recaen sobre la población, ni la recuperación democrática del 83 y la democracia son valoradas por consenso como entre los contemporáneos del momento -tal el caso de los entrevistados para el proyecto “Memorias de la Argentina contemporánea”. Afloró un fuerte descreimiento hacia los dirigentes políticos, las políticas públicas, los gobiernos democráticos que hasta llegó a expresarse en la impugnación del sistema. Pocos

días después tuvo lugar el ballottage presidencial.

Como se dijo anteriormente, el resguardo del patrimonio material e inmaterial forma parte de un deber de memoria en el que solemos intervenir las y los historiadores. Se entiende como patrimonio al conjunto de instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes, tanto como a los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas que “las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos, reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”⁷. Y se lo considera una construcción social a la vez que una invención cuya puesta en valor opera como “foro de la memoria y banco de ensayos para la reproducción social”, con proyección hacia el futuro de una comunidad (Prats, 1997). El patrimonio es concebido de manera relacional, en la medida en que el valor colectivo, cultural y siempre contemporáneo de bienes materiales e inmateriales es atribuido por “personas que deciden qué vale, qué sobresale entre los demás bienes por su carácter histórico, social o identitario” (Fontal Merillas, 2013). De ello se desprende que la patrimonialización, es una operación racional y selectiva, que se despliega en cinco momentos: identificación de un objeto, actividad o lugar por un grupo más o menos organizado de personas; estudio del objeto en sí mismo, más allá de su carácter cultural, natural, tangible o intangible, y producción de conocimientos; reconocimiento oficial, actos legales de registro o inscripción; definición la disponibilización de dicho patrimonio hacia la propia comunidad o hacia visitantes; y permanencia, transmisión y resguardo de dicho patrimonio puesto en valor (Davallon, 2014)⁸.

Los museos son uno de los sitios preferenciales de conservación del patrimonio, en tanto lugares de confluencia de tiempos y espacios de participación e integración de sectores sociales diversos. De hecho, en Argentina, la Secretaría Nacional de Patrimonio, entre sus actividades pondera en primer término “la modernización de las políticas públicas de los museos nacionales, en tanto entidades capaces de contribuir a la promoción de la cultura, la formación ciudadana y el desarrollo social”⁹. Pero la preservación del patrimonio tangible e intangible es una responsabilidad social colectiva. Por formación profesional y sensibilidad hacia el pasado, las y los historiadores, podemos contribuir a la preservación y la puesta en valor de esos espacios de memoria que son los museos. Tanto más cuando formamos equipos de trabajo multidisciplinarios con museólogos, archiveros, documentalistas, bibliotecarios, geógrafos, trabajadores sociales, entre otros científicos sociales.

Y aquí la experiencia. Por demanda de la entonces directora del Museo Eva Perón de la Unidad Turística de Chapadmalal (MEP), desde 2023 investigadores del INHUS y de otros organismos

⁷Gobierno de México. Dirección de Patrimonio. “Qué es el patrimonio inmaterial”. En https://patrimoniomundialmexico.inah.gob.mx/publico/patrimonio_inmaterial.php?seccion=Mg=#:~:text=Se%20entiende%20por%20patrimonio%20cultural,como%20parte%20integrante%20de%20su. Fecha de consulta: 27/06/2024.

⁸Sobre patrimonio y patrimonialización cf. el Proyecto de Unidad Ejecutora del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS, CONICET-UNMDP), Territorio, patrimonio, actores e identidades sociales. El sudeste bonaerense en clave multi y transdisciplinar. CONICET, 2023. Cód. 22920220100010CO.

⁹El Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación lanzó esa convocatoria con el propósito de “promover proyectos de investigación y desarrollo destinados a brindar apoyo a organismos públicos -en todos sus niveles- en la búsqueda de soluciones a desafíos de interés público, que requieran del conocimiento científico o el desarrollo tecnológico para alcanzar su resolución, y así un efecto positivo en la sociedad”. Argentina.gob.ar. República Argentina. Secretaría de Patrimonio, <https://www.argentina.gob.ar/cultura/patrimonio>. Fecha de consulta: 27/06/2024.

nacionales y universitarios llevamos a cabo un proyecto de vinculación en que apunta a poner en valor ese sitio de memoria en el marco del Desafío ImpaCT.AR 171 que lleva por título *Consolidación, promoción y puesta en valor del museo Eva Perón de la Unidad Turística Chapadmalal*¹⁰. El desafío que lleva por título, firmado por los responsables del CONICET y del entonces Ministerio de Deportes y Turismo, fue presentado y resultó aprobado. El proyecto se enmarca en los lineamientos generales de la museología crítica, que entiende al museo como el ámbito donde interactúan la historia individual y la colectiva, donde los objetos, desde un colectivo a una taza de té, cartas, fotografías, documentos oficiales, entre otros, nutren la cultura material y preservan la memoria. Esta perspectiva concibe, además, que las colecciones se encuentran atrapadas en interacciones y significados sociales en los que se intersectan los contextos culturales, políticos y sociales que los produjeron y, al mismo tiempo, las circunstancias que los rodean al ser expuestos (Di Liscia, 2022).

El MEP alberga tanto la historia del complejo vacacional dedicado al turismo social como la relación de éste con la Fundación Eva Perón. Se ubica en el Hotel N° 5 de la Unidad Turística, uno de los pabellones situados sobre la costa, dentro de la Reserva Forestal Paseo Costanero Sur. El entorno natural es un paisaje con playas, acantilados, un parque y bosques, ubicado a 26 km de Mar del Plata. La historia del Complejo, que fue declarado Monumento Histórico Nacional, antecede a la del Museo. En 1945, durante el gobierno de Edelmiro J. Farrell, y por impulso del ministro de Obras Públicas, Juan Pistarini fue firmado el decreto N° 9305/45 para la construcción de una colonia de vacaciones integrada por tres hoteles para uso de obreros y empleados públicos, a fin de que pudieran disfrutar de vacaciones pagas. La obra se inició al año siguiente y se inauguró como parte de las políticas sociales del peronismo (Milanesio, 2014; Torre y Pastoriza, 2019), en un predio inicial de 50 has (MTDN, 2023). En 1947, por el decreto N° 34.950 se amplió el proyecto sobre tierras expropiadas a la estancia Chapadmalal de la familia Martínez de Hoz. La ampliación incluyó la construcción de nueve hoteles, diecinueve chalets -denominados *bungalows* por los empleados de la UTCH- ubicados en la zona presidencial, reservada para uso de las autoridades nacionales, un edificio para administración y servicio médico, una ermita, un lago artificial, área de servicios generales, balnearios y bajadas a la playa, además de dos edificios de viviendas para trabajadores del Complejo (MTDN, 2023).

El criterio con que se construyó la colonia vacacional fue que el turismo era un derecho. Bajo el lema “igualdad de derechos para todos”, su uso se extendió pronto de los empleados públicos a todos los trabajadores. El “turismo social” -categoría actual- ofreció a las familias de bajos recursos, especialmente a niños y adultos mayores, la oportunidad de disfrutar de vacaciones pagas durante dos semanas, incluyendo pasaje de ida y vuelta, excursiones, comida y atención médica, entre otros servicios (Pastoriza, 2011, 2018). Se abrían nuevos horizontes y experiencias para los sectores sociales

¹⁰Argentina.gob.ar. República Argentina. Jefatura de Gabinete de Ministros, “Programa ImpaCT.AR”, <https://www.argentina.gob.ar/ciencia/sact/impactar>. Fecha de consulta: 27/06/2024. El Desafío 171 fue aprobado por RESOL-2023-2260-APN-SACT#MCT, del 15/08/2023 y Anexo.

¹¹Varios documentos dan cuenta del armado del Complejo (Decretos N° 15869/45 y N° 34950/47 y un testimonio de 1953 que posee el museo). Ninguno de estos refleja fehacientemente que haya quedado bajo la órbita de la Fundación Eva Perón (FEP), pero existen evidencias en tal sentido. La obra ya estaba encuadrada en el Primer Plan Quinquenal y Eva Duarte siguió paso a paso toda la gestión junto al Gral. Pistarini, incluso antes de la creación de la FEP (1948).

menos favorecidos¹¹. El equipamiento, la presencia de personal especializado para entretenimiento de niños y adultos mayores, el funcionamiento y la operatividad del complejo, estuvieron en manos de la Fundación Eva Perón (FEP) con el objetivo de que “el pueblo tenga todo lo mejor para conocerlo en profundidad”.

Derrocado Perón, el patrimonio del Complejo fue conculcado durante la dictadura sucesiva. El intento de desperonización llevó a raspar las identificaciones que llevaban la sigla FEP de los muebles y utensilios. Desde la proscripción del peronismo y hasta el final del período de inestabilidad política, el Complejo sufrió distintos avatares y vandalizaciones. La mayoría de los hoteles fueron subutilizados y se deterioraron. Recién en los años noventa se reformaron los chalets de la zona presidencial. Posteriormente, la UTCH recibió un gran impulso a partir de 2003. Con la creación del Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación se inició un fuerte trabajo de restauración y puesta en valor de los hoteles, que siguieron siendo utilizados por trabajadores de bajos ingresos. Desde diciembre de 2023, la UTCH pasó a depender de la Secretaría Turismo y Deportes de la Nación, que el 4 de marzo de 2024 limitó la afluencia de contingentes a las unidades turísticas de Chapadmalal y Embalse.

El MEP alberga huellas memoriales de esa historia porque es un museo de sitio construido por los propios trabajadores del Complejo, quienes reivindican el derecho a recuperar la memoria histórica del turismo social y el patrimonio de la UTCH. Es de acceso libre y gratuito. Fue inaugurado en enero de 2003 y oficialmente reconocido en julio de ese año (Res. N° 28), durante la presidencia de Néstor Kirchner¹². Se emplaza en un salón espacioso de la planta baja del Hotel 5 que hasta 1997 funcionó como capilla. Particulares, grupos -entre los que se destacaban los huéspedes del Complejo- y contingentes escolares, son sus principales visitantes. La afluencia de público fluctúa en función de la estacionalidad: era más nutrida en la temporada estival, cuando llegó a superar los 500 visitantes diarios.

Pero existen serias dificultades para su funcionamiento. El lugar asignado es inapropiado si se tiene en cuenta que funciona en una única gran sala de exposición donde las colecciones se exhiben sin criterio museológico y que las instalaciones no reúnen las condiciones más propicias para la conservación de los objetos, fotografías, documentos y prensa que alberga. Entre los principales problemas se cuentan las humedades estructurales en parte del inmueble, que afectan a las colecciones, en especial las de soporte papel. La mitad del espacio central es ocupada por un escenario y numerosas filas de butacas, bancos de iglesia y sillas que son utilizadas por los contingentes que realizan visitas guiadas o las actividades culturales que se llevan a cabo en el MEP. La otra mitad fue amoblada con vitrinas donde se exhiben prensa y documentos alusivos a la figura de Eva Perón y a la UTCH. Sobre las paredes laterales se montaron stands que escenifican un escritorio y un salón de los chalets de la zona presidencial; un

¹²En un principio, se encontraba emplazado en el Hotel N° 3, llamado también “Hotel Infantil” u “Hotel de los niños”. Contaba con 3 salas y funcionó en el espacio de un teatro donde estaban distribuidas la exposición permanente y las transitorias.

¹³El saber específico proviene de su directora fundadora, quien realizó una tecnicatura universitaria en museología. Antes del proyecto descripto, algunos profesionales brindaron charlas esporádicas sobre conservación de las colecciones existentes.

espacio que alberga máquinas de coser, escardadoras y un carro que se situaban en la lavandería del complejo; un sector que simula una administración, con su conmutador; un dormitorio infantil de la enfermería; salas que reúnen mesas y vajilla. A ello se suman réplicas del guardarropa de Eva Duarte y otros objetos. Las paredes se encuentran “tapizadas” de fotografías artísticas de Eva Duarte y otras alusivas al Complejo. También se exhiben obras de arte donadas, de las que una es un cuadro de Daniel Santoro, donado por el propio artista plástico.

La mayoría de los objetos exhibidos fueron rescatados por los trabajadores del Complejo -en buena medida, de los sectores suministros y rezagos-, quienes con pasión y dedicación crearon y sostienen el MEP. Son muy pocos (quedan sólo 2 empleados de planta) y necesitan del saber experto para acompañar el suyo propio. Las piezas no se presentan de acuerdo a criterios museográficos de actualidad, a lo que contribuyen la falta de presupuesto para la adquisición de vitrinas adecuadas, el escaso personal y el espacio insuficiente. Los objetos, ubicados en la única sala, producen un efecto de saturación. La señalética es correcta, aunque artesanal. El proyecto de construcción de un inmueble destinado específicamente para uso del MEP se encuentra suspendido en la actualidad. El inventario quedó suspendido en 2020; desde entonces se había avanzado en la catalogación de la vajilla, lo que representa un 10% de los objetos existentes.

Estas son las condiciones sobre las que interactuamos, buscando en común acuerdo soluciones a las necesidades registradas, conjugando saberes. Por empezar se realizaron dos ciclos de capacitaciones en modalidad virtual, dictados por integrantes del proyecto. El primero, (diciembre de 2023, dos encuentros de tres horas cada uno), denominado “Algunas aproximaciones para pensar un museo”¹⁴. El segundo ciclo (mayo-julio 2024, tres encuentros) se inició con la capacitación referida al “Registro y organización de materiales documentales” que continuó en una instancia práctica sobre la conservación de libros y documentos, en el Museo¹⁵. Otros dos encuentros que apuntaron a contextualizar la historia de los inicios del Complejo, uno referido a la Fundación Eva Perón y otro al turismo social, completaron este ciclo¹⁶. Es deseable sostener en el tiempo capacitaciones de contenido histórico y técnico.

Evaluamos que lo prioritario es patrimonializar las colecciones. De allí que se elaboraron fichas de catalogación para poder registrar cada uno de los bienes que conforman el patrimonio de este sitio de memoria del turismo social, tanto más en la coyuntura incierta como la que hoy atraviesa la UTCH. Tomo como ejemplo del trabajo llevado a cabo en el Complejo sobre dos objetos que, situados en contexto, explican parte del funcionamiento de la UTCH.

¹⁴Participantes: Mariángeles Metivié (UNER y Red Nacional de Patrimonio); Graciela Cicelli (UNPASJB, Red Nacional de Patrimonio), Jimena Franco (técnica del Museo Provincial Hogar Escuela Eva Perón de Entre Ríos) y Santiago Régolo (investigador del Museo Evita de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del INIHEP).

¹⁵A cargo de Oscar Fernández, director de la Biblioteca Central de la UNMDP, y de Claudia Gómez, responsable del Fondo Antiguo de la misma Biblioteca, UNMDP.

¹⁶Docentes a cargo de estos encuentros: Carolina Barry (CONICET-UNTREF) y Elisa Pastoriza (UNMDP).

 Fotografía de Mónica Hasenberg – 2023	Nombre de la institución: Museo Eva Perón – Unidad Turística Chapadmalal
	Procedencia: Área de Automotores de la UTCH
	Fecha de ingreso: 2002
	Número de inventario: xxxx
	Clasificación: Medio de transporte
Descripción del objeto:	
• Funcionalidad: traslado de turistas entre la estación de FFCC Mar del Plata al complejo turístico y viceversa. Búsqueda de personal a domicilio. Realización de excursiones. Transporte interhotelero. Realización de compras. Traslado de niños a escuelas.	
• Características: Mercedes Benz EYP0-6600H (motor trasero) – Modelo 1952 OM 315. Seis cilindros. Cilindradas: 8276 cm3. Capacidad para 42 pasajeros. Velocidad: 80 km/h. Consumo de combustible standard: 21,6 l / 100 km. 145 CV. Volante. Caja electrónica. Reloj frontal con hora de fallecimiento de Eva Perón. Fabricado en Alemania.	
• Material: Carrocería metálica de chapa con refuerzos en detalles y accesorios de aluminio. Ruedas con llantas, cubiertas y cámaras de caucho. Asientos forrados en cuerina. Techo forrado en fórmica.	
• Color: celeste con línea horizontal blanca. Asientos rojos.	
• Dimensiones: Largo 11,20 m; ancho 2,40 m.; alto 2,50 m.	
• Integridad: falta motor y caja de cambios.	
• Estado de conservación: Muy bueno. Restaurado.	
• Observaciones: Se ubica en el galpón del Museo. Parabrisas de policarbonato (no originales). Fue vandalizado entre 2005 y el 2022. Agregado de calcomanía de Eva Perón en el parabrisas trasero.	

Tabla 1. Ficha de catalogación – Colectivo UTCH

Como puede leerse en la ficha construida (Imagen 5), se trata de uno de los colectivos que servían principalmente para trasladar a los contingentes desde Mar del Plata a Chapadmalal y viceversa. Este objeto de gran tamaño, ubicado en un galpón adyacente al Hotel 5 que fue nodal para el funcionamiento de la Colonia, el único que permanece de la flota que funcionaba a mediados del siglo XX, carece de número de inventario. Patrimonializarlo y dar visibilidad a su existencia es una forma de preservar la memoria de un momento.

El segundo objeto (Imagen 6) Se trata de un reloj controlador que debían llevar los serenos del Complejo

colgado del cuello. En su interior contiene un mecanismo por el cual se registra el recorrido realizado por el personal de seguridad de la UTCH.

	Nombre de la institución: Museo Eva Perón – Unidad Turística Chapadmalal
	Procedencia: Suministros UTCH
	Fecha de ingreso: 2002
	Número de inventario: 4.3.9.
	Clasificación: Reloj controlador
Descripción del objeto:	
Funcionalidad: Reloj controlador de sereno	
Características: reloj en caja circular de metal, cubierto con cuero para colgar del cuello	
Material: metal y cuero	
Color: plateado y cobertura negra	
Dimensiones: diámetro: 0, 11 m; alto: 0,05 m.	
Integridad: completo	
Estado de conservación: muy bueno	
Observaciones: Impreso en caja de metal, al dorso, Número 280614 (número 4 borroso).	

Tabla 2. *Ficha de catalogación – Reloj controlador*

Es preciso, además, rememorar el uso de esos objetos, registrando las voces de las y los trabajadores de la UTCH para conferirles así su valor completo¹⁷. El reloj pone de manifiesto la organización del trabajo interna. Cuando concluía el turno del sereno, los administradores abrían la caja de metal provista de un cuentavuestras, lo que les permitía comprobar que el trabajo del sereno efectivamente hubiera sido llevado a cabo. Y el colectivo, que sólo permite transportar personas ya que no cuenta con baúles ni portaequipaje, “habla” de otras condiciones de traslado: el equipaje era trasladado en otros vehículos (camionetas, camiones). Es decir, de un primer acercamiento a ambos objetos podemos comenzar a vislumbrar el complejo dispositivo desplegado para dar lugar a la práctica concreta del turismo social en tiempos de ampliación de derechos para las y los trabajadores argentinos.

Otro trabajo que indispensable para la conservación del patrimonio documental es la digitalización de

¹⁷Las entrevistas no fueron previstas en el proyecto. La necesidad de llevarlas a cabo aparece a la luz de los avances en la catalogación que se realiza conjuntamente entre un/a investigador/a y un/a empleado/ada del museo, que espontáneamente cuenta el uso de cada objeto.

impresos. Existe en el Museo un fichero que conserva el inventario y la catalogación de uno de los hoteles de la UTH que se encontraba en funcionamiento en la década de 1980. El estado de conservación (Imagen 7) es muy precario. Las fichas se encuentran afectadas por hongos de humedad y es probable que en algunos años el grado de deterioro lleve a descartar ese material. Tomar los resguardos necesarios

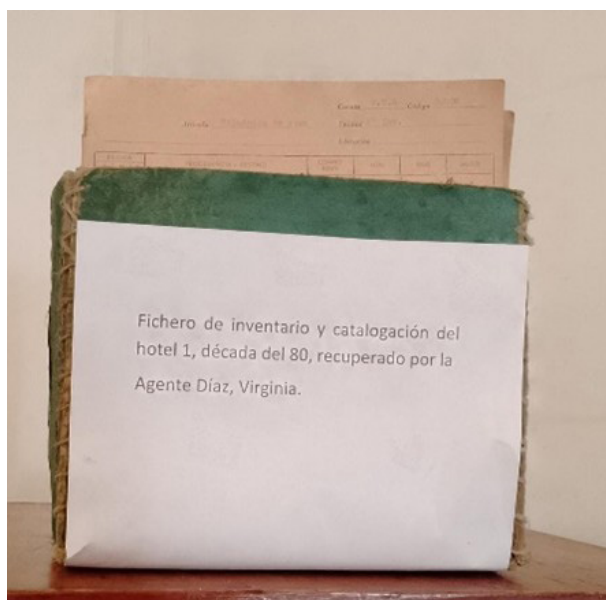


Figura 7. Fichero

que supone digitalizar ese material evitará que se pierda información rica acerca de la administración de la Unidad Turística.

Otro tanto ocurre con fotografías sobre el MEP, cartas, periódicos, revistas partidarias, folletos, catálogos, textos breves y publicaciones “raras”, que es preciso conservar¹⁸.

Pero preservar la memoria colectiva requiere, además, de dar visibilidad al patrimonio existente. Nuestro equipo de trabajo emprendió la tarea de consolidar una estrategia de comunicación (gráfica y digital) para promover el patrimonio del MEP y atraer visitantes de la zona, de distintas regiones del país y del exterior, interesados en realizar un turismo no extractivista, que al disfrute de las playas del sudeste bonaerense pueda sumarle un atractivo cultural. Con ese objetivo, los especialistas en comunicación audiovisual que integran el equipo de trabajo¹⁹, trabajan en dos líneas: una focalizada en el Museo y su historia; la otra, en los beneficios de la vinculación entre los organismos científicos y públicos. Además, se están construyendo las redes sociales del MEP, con un criterio estético propio. En ese aspecto, se

¹⁸En el MEP existe un ejemplar de un libro que le fue obsequiado a Eva Perón durante su viaje a España. En él se presentan las distintas regiones de ese país y, para cada una de ellas, la ilustración de una mujer ataviada con el traje típico. También existe una reproducción de ese libro, de 1973, cuando se realizó una publicación oficial de lujo en Argentina, de tirada limitada, en la que el rostro de cada una de esas mujeres fue reemplazado por el de Eva. Este segundo ejemplar forma parte de la categoría publicaciones raras.

¹⁹Me refiero a Oriana Castro, directora de la Tecnicatura Universitaria en Comunicación Audiovisual de la UNMDP, productora y realizadora de documentales, quien coordinó la realización y filmación de 11 entrevistas de aproximadamente 30 minutos cada una a partir de las cuales se editarán 15 cápsulas y un documental.

encuentra muy avanzado el diseño de una página web dinámica, posible de ser actualizada en forma permanente²⁰, a través de la cual se puedan recorrer el emplazamiento de la Unidad Turística, la historia del Museo, las políticas de turismo social que rigieron la creación y el funcionamiento de la colonia de vacaciones, las colecciones, las novedades (actividades, conferencias, exposiciones temporarias).

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Pese a la diferencia existente entre memoria e historia, ambas se cruzan de modo virtuoso en el trabajo de las y los historiadores. En el trabajo de investigación, demandamos a testigos de una época que rememoren el pasado para luego sus rememoraciones como insumos que nutren de sentido a las representaciones del pasado, en especial cuando se trata de construir historia reciente. Enriquecemos nuestra comprensión gracias al registro de procesos y acontecimientos que nos son transmitidos oralmente, registro que no se encuentra en las fuentes escritas, especialmente en las de carácter institucional. Esos testimonios aportan vida a la escritura de la historia.

También podemos contribuir a la conservación y la generación de memoria. Las conmemoraciones son un momento ideal para traer al presente el pasado. Solemos asombrarnos cuando nos enfrentamos a una realidad que ya conocemos: las comunidades construyen una y otra vez una memoria colectiva. Pensábamos que había acuerdo con respecto a algunos valores asociados a la vida en democracia que habían sido consensuados y transmitidos generacionalmente. La recuperación de la democracia en el 83 que tanto nos ilusionó y que los contemporáneos de la transición continuamos defendiendo aun en momentos críticos como el estallido de 2001, hoy no atrae del mismo modo a parte de las juventudes -y las adulteces. ¿Descansamos en que los consensos son inamovibles? ¿Habrá fracasado la educación formal, el dispositivo educativo en sus distintos niveles, como correa de transmisión de esos valores? Esta es una inquietud que plantea un gran desafío a la sociedad argentina, no sólo a quienes ejercen el oficio de historiadores.

En el mismo contexto de fuertes transformaciones socio-culturales, urge la preservación del patrimonio, que en el caso de los museos aparece como inescindible de la incorporación de conocimientos, tecnologías digitales y herramientas metodológicas producidas en el campo de las humanidades y las ciencias sociales. Esta vinculación virtuosa impacta positivamente sobre la puesta en valor de los lugares de memoria, contribuyendo a hacer de ellos espacios abiertos a un público que puede ampliarse con el atractivo de presentar adecuadamente las colecciones en las redes sociales capaces de potenciar prácticas culturales y turísticas respetuosas de los bienes públicos y de los sitios donde se encuentran emplazados.

²⁰El dominio permanente de la página es <https://museoevaperon-chapadmalal.com.ar/>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aldao, J., Romani, L., Berón, L. (2023). “Las Nuevas Voces de la Democracia: una experiencia colectiva de comunicación pública de la ciencia”. *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, 18. Mar del Plata. Julio-diciembre, pp. 292-307. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/7557/7847>.
- Auyero, J. (2000), “El Juez, la Reina y el Policía. Etnografía narrativa y los sentidos de la protesta”. *Apuntes CECYP*, N° 6, Protesta Social, pp. 46-76.
- Cantón, D. (1966) *El Parlamento argentino en épocas de cambio: 1889, 1916, 1946*. Buenos Aires: Editorial del Instituto.
- Davallon, J. (2014) “El juego de la patrimonialización” en Rougé, X., Frigolé, J. y Mármol, C. del (Coord.) *Construyendo el patrimonio cultural y natural. Parques, museos y patrimonio rural*. Germania: Ed. Valencia, pp.47-76.
- Di Liscia, M. S. (ed.) (2022), *Museos y comunidades en la Patagonia Argentina. Representaciones y relatos históricos entre pérdidas y encuentros*. Rosario: Prohistoria.
- Ferrari, M. (2014), “Entre historia y memoria: la política bonaerense desde la reconstrucción democrática”. En Osvaldo Barreneche (dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires. Del primer peronismo a la crisis de 2001*. T. 5. Buenos Aires: Unipe – Edhasa, pp. 237-278.
- Ferrari M. y Gordillo G. (comps.) (2015). *La reconstrucción democrática en clave provincial*. Rosario: Prohistoria.
- Ferrari, M, Ricci, L. y Spinelli, M. E. (comps.) (2007). *Memorias de la Argentina contemporánea. 1946-2001. La visión de los mayores*. Mar del Plata: EUDEM.
- Folguera, P. (1994). *Cómo se hace Historia Oral*. Madrid: Eudema.
- Fontal Merillas, O. (2013) (coord.) *La educación patrimonial. Del patrimonio a las personas*. Gijón: TREA.
- Halbwachs M. (1925) (1994), *Les Cadres sociaux de la mémoire*. Paris: A. Michel.
- Halbwachs, M. (1950) (1997), *La Mémoire Collective*. Paris: A. Michel.
- Linz, J.J. (1990), “Transiciones a la democracia”, REIS 51/90: 29
- Mazzei, D. (2011), “Reflexiones sobre la transición democrática argentina”. *PolHis*. Año 4, N° 7, primer semestre, pp. 8-15.
- Ministerio de Turismo de la Nación (2023), *EL TURISMO como derecho. Chapadmalal – Embalse*. Buenos Aires: Pub. Of.

- Nora, P. (dir.) *Les lieux de mémoire*. Paris: Gallimard, col. Quarto, 1997, 3 tomos.
- Milanesio, N. (2014). *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- O'Donnell, G., P. Schmitter y L. Whithead (1988). *Transiciones desde un gobierno autoritario. América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Pastoriza, E. (2011), *La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.
- Pastoriza, E. (2018), "Memoria obrera y turismo. Las vacaciones populares durante el Primer peronismo: el caso del complejo turístico Chapadmalal". *Pasado Abierto. Revista del CEHis*. N°8. Mar del Plata. Julio-Diciembre 2018. ISSN N°2451-6961. <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto>.
- Portantiero, J.C. y J. Nun (1987) *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina*. Buenos Aires: Puntosur.
- Prats, L. (1997) *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- Ricoeur P, (2000) (2004), *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: FCE.
- Rilla, J. (2008). Prólogo a *Pierre Nora en Les lieux de mémoire*. Montevideo: Trilce.
- Torre J. C. y Pastoriza, E. (2019) *Mar del Plata: Un sueño de los argentinos*. Buenos Aires: Edhasa.